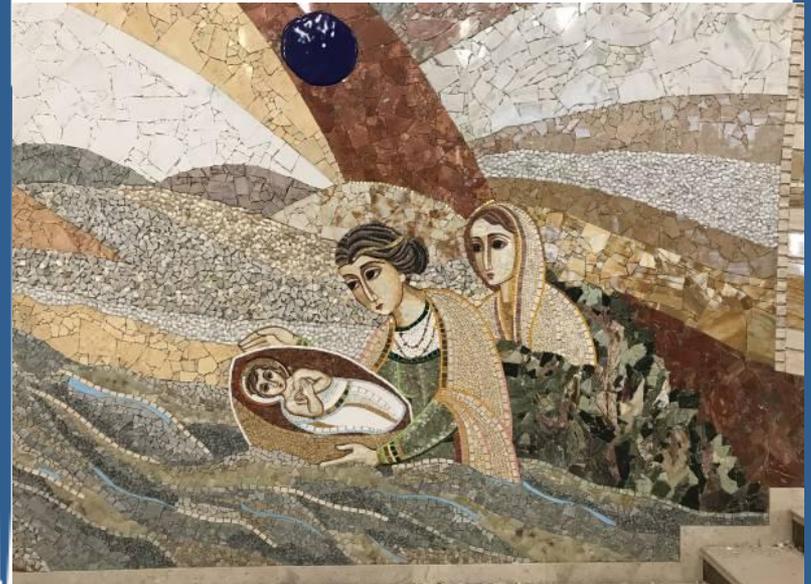


REGNUM CHRISTI

DISCERNIMIENTO COMUNITARIO

El discernimiento comunitario

¿Necesidad de nuestro tiempo o condición de la alianza de Dios con su pueblo?



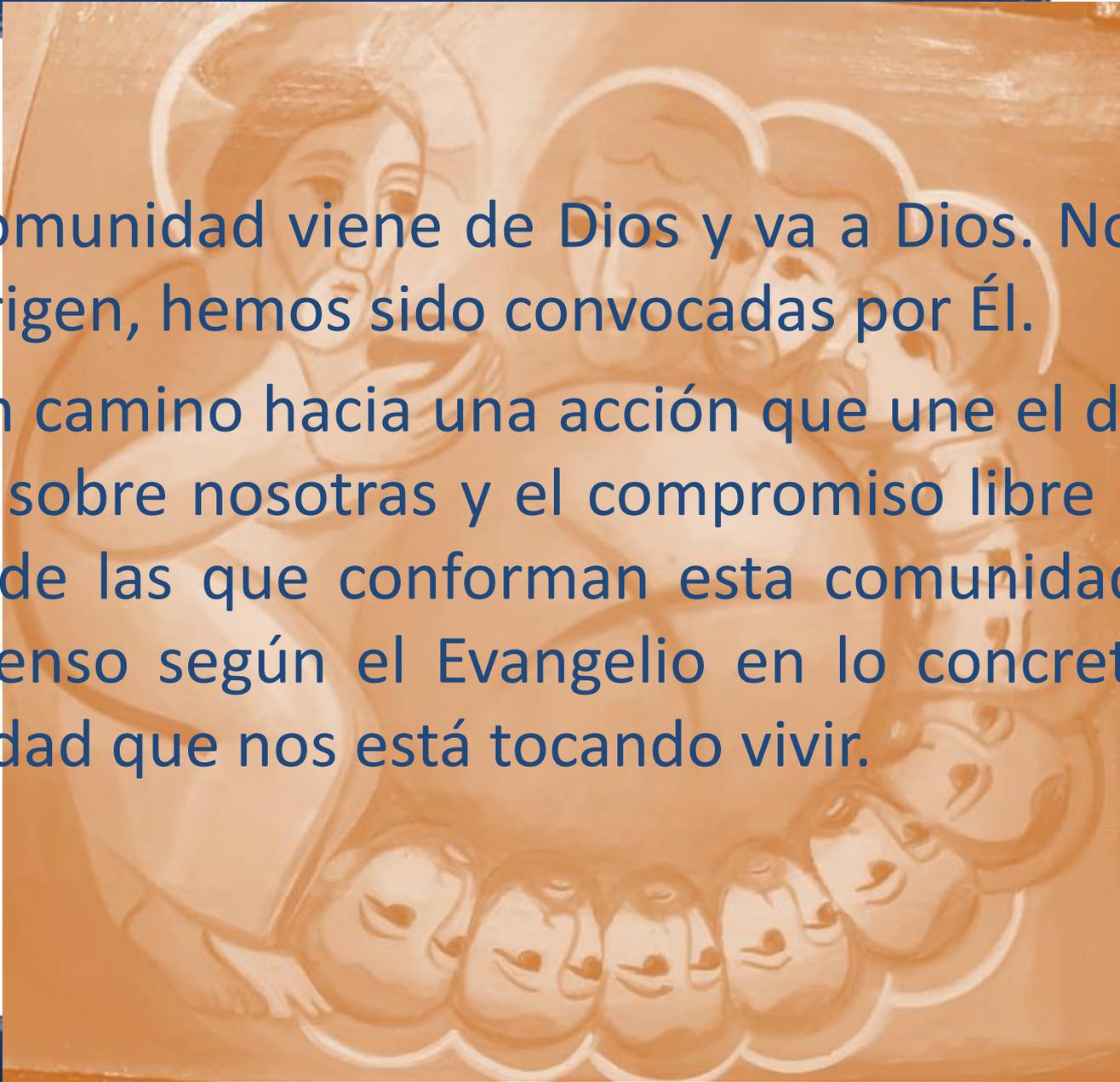
El discernimiento comunitario

- El discernimiento nace de **LA ALIANZA** que Dios hace con su Iglesia para suscitar en ella su **LIBERTAD** y llamarla a decisiones adecuadas que la lleven a su fin último que es el **AMOR**: Recibido y compartido
- Así como Dios conduce a una persona, también conduce a los grupos. Las comunidades también reciben llamadas particulares (recordemos la experiencia del pueblo de Israel en el desierto o de cada comunidad cristiana de los primeros siglos)



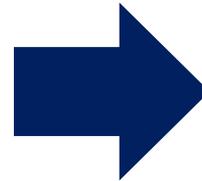
El discernimiento comunitario

- La comunidad viene de Dios y va a Dios. No somos su origen, hemos sido convocadas por Él.
- Es un camino hacia una acción que une el deseo de Dios sobre nosotras y el compromiso libre de cada una de las que conforman esta comunidad en un consenso según el Evangelio en lo concreto de la realidad que nos está tocando vivir.



No se reduce a una suma de individuos. Es algo más grande:

“EL TODO ES SUPERIOR A LA PARTE”



COMUNIDAD

A partir de la realidad de cada una, el ESPÍRITU SANTO forma algo nuevo.



SIEMPRE EN CONVERSIÓN

- La vida es dinámica, debemos buscar siempre la manera concreta de responder a Dios en la realidad de la vida a la manera del Evangelio

- ¿Cuál es el deseo de Dios para cada una de nosotras y para nuestra comunidad?
- ¿Qué es lo que más nos acerca al Dios de la vida?
- ¿Qué debemos hacer para un mayor servicio del Señor, del Evangelio, del Espíritu Santo en nuestro mundo en el aquí y ahora?



La mirada puesta en nuestro FIN

¿Para qué nos creó Dios?

¿Qué obstáculos encontramos en nuestro camino hacia Él?

¿Para qué nos ha congregado?



“Alabar, hacer
reverencia y
servir a Dios”

En todo AMAR
y SERVIR

IMPLICA

Hacernos indiferentes a
los medios y escogerlos **EN
TANTO EN CUANTO** nos
acerquen a nuestro fin



**DIOS NOS
CONDUCE...**

¿Cómo?

- En los llamados que cada una recibe para vivir, dar vida y amar
- En lo real, en lo cotidiano
- A través de movimientos espirituales. Al igual que una persona, una comunidad vive de ellos: tiempos de consolación y desolación, tiempos de luz y de oscuridad, invitación a la solidaridad y al amor, tanto en la gracia, como en el pecado



CONVERSIÓN CONTÍNUA...

¿QUÉ IMPLICA ESTO EN MÍ?

- Conversión del corazón
- Disponibilidad para perder algo de lo que es cada una, de su deseo propio, para entrar en una perspectiva más amplia hecha por el aporte de todas.

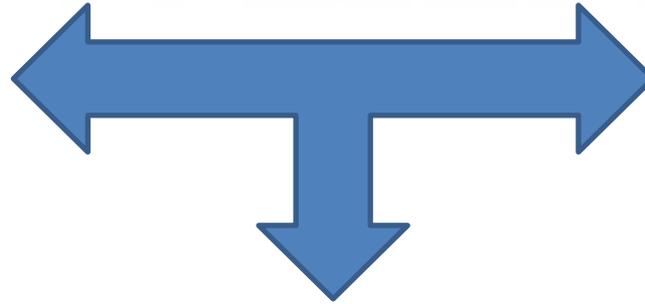
¿QUÉ IMPLICA ESTO EN COMUNIDAD?

- Querer hacer un camino de conversión común: Libertad para hablar, humildad para escuchar.
- Que cada una busque los medios para estar “sana” espiritualmente, en una orientación hacia la vida: recibida y dada.
- Tener la mirada en lo que nos une: Dios actuando



DINAMISMO DE LA COMUNIDAD...

HISTORIA



DESEOS

AQUÍ Y AHORA



DIOS A LA OBRA

**El DON de cada
una**

**El DON de la
comunidad**



LOS DESEOS

- Antes de concedernos un don, Dios comienza por hacérselo desear
- Todas tenemos deseos profundos, existenciales. Es un motor espiritual y apostólico muy profundo que moviliza lo que hay de más vivo en nosotras, de mejor.
- Darles importancia, carta de ciudadanía en nuestras vidas y en la vida de nuestra comunidad



LOS DESEOS

- Jesús pregunta con frecuencia: ¿Qué quieres que haga por ti? Mc 10, 51; ¿Qué quieren que haga por ustedes? Mc 10, 36; ¿qué buscan? Jn 1, 38. Lleva a explicitar deseos



DEJAR QUE EL ESPÍRITU PURIFIQUE...



- Fácilmente los deseos se mezclan con otras búsquedas personales. No hay que asustarse, hay que saber nombrarlas y reconocerlas para poder ir a lo bueno y verdadero. Como Jesús con Juan y Santiago en Mc 10, 35- 40



¿Cómo avivar LOS DESEOS verdaderos?

- Pedirle a Dios que tomemos conciencia de nuestros deseos más profundos y pedirle que los evangelice.
- No temer expresar deseos, narrarlos. Esto ayuda mucho a tomar conciencia de ellos y a separar lo bueno de lo que se va mezclando con otras cosas
- Cuando sentimos que no tenemos deseos, que estamos fríos o indiferentes: Expresar al menos “el deseo de desear”



LA HISTORIA: ¿UNA HISTORIA SANTA?



- En la Biblia la memoria de la historia tiene un lugar muy importante: Israel, evangelios, Hch de los apóstoles
- * Aprender a discernir la presencia de Dios que actúa siempre: en los momentos buenos y en los caóticos.
- La historia se convierte en historia santa cuando descubrimos al Dios santo presente, caminando a nuestro lado, trabajando misteriosamente en lo complejo



¿CÓMO ACERNARNOS A ELLA?

- Oramos y releemos sobre nuestra historia para descubrir la obra de Dios en cada una de nosotras y en nuestra comunidad: cómo quiere seguir actuando en nosotras y a través de nosotras
- Releerla con Dios
- Darle importancia a nuestra memoria: Lo que queda vivo en la memoria y la afectividad suele ser clave para nosotras.



LA REALIDAD

- Jesús nos invita a interpretar los signos de los tiempos
- Vivir el presente es uno de los más grandes retos del hombre contemporáneo
- Hay que saber detenerse ante la realidad, contemplarla, aprender de ella y ver lo que podemos dar en cada momento. No podemos quedarnos sólo en los deseos. El contraste de los deseos con la realidad es lo que nos permite avanzar en lo que es posible para nosotras en el HOY de nuestras vidas desde lo que somos y no desde lo que quisiéramos ser



¿CÓMO ACERNARNOS A LA REALIDAD?

- No moralizar cosas que no son morales
- Reconocer con sencillez lo difícil que hay en nuestro entorno y en nosotras mismas que no podemos cambiar. Dios cuenta con ello y hace su obra tomándolo en cuenta, no anulándolo

¿Lo que quiero es posible AQUÍ y AHORA?



¡Venga Tu Reino!

EL DISCERNIMIENTO COMUNITARIO

¿Qué nos puede ayudar a comunicarnos mejor et hacer un discernimiento en común? ¿Por qué no buscar vivir nuestro actuar común cotidiano en Iglesia, bajo la guía del Espíritu Santo?

Buscaremos ofrecer pistas para aclarar y sostener la experiencia de vivir juntos desde una teología espiritual y una antropología teológica.

I. Introducción

El discernimiento comunitario responde a una necesidad de nuestro tiempo. Lo es hoy como lo ha sido siempre en el camino del pueblo de Dios. Nace de la alianza que Dios hace con su Iglesia para suscitar en ella su libertad y llamarla a decisiones adecuadas que la lleven a su fin último que es el amor: Recibido y compartido.

Esta propuesta viene de un grupo que se llama ESDAC (les exercices spirituels pour un discernement apostolique en commun). Un grupo que busca trasladar el peregrinaje individual de los ejercicios, a la interioridad y los dinamismos propios del grupo.

Un grupo no se reduce a una suma de individuos. Es una comunidad en construcción y transformación. Como tal, debe también responder a una llamada del Señor y decidirse. El desafío fundante está ahí: tomar conciencia del deseo común, en parte velado, sobrepasar la tentación de “estar juntos” pero cada uno velando por sí mismo y su propio proyecto. Y preguntarse claramente: ¿Cuál es el deseo de Dios? ¿qué debemos hacer? Y trazar un camino de decisión para un mayor servicio del Señor, del Evangelio y del Espíritu Santo.

El servicio de la autoridad ha evolucionado en la Iglesia, la escucha al Espíritu Santo debe ayudarnos a entrar todas en una dinámica de servicio a la comunidad que disuelve dinámicas de poder que no son evangélicas.

Se trata de progresar en la dirección adecuada en relación con el fin para el que somos creadas y para el que el Señor nos ha congregado, respetando y aceptando la realidad y los obstáculos del camino.

El discernimiento comunitario es un camino hacia una acción que une el deseo de Dios y el compromiso libre de los miembros de un grupo, reunidos en un consenso según el Evangelio en lo concreto de la realidad que les está tocando vivir.

Algunas premisas:

- Así como Dios conduce a una persona, también conduce a los grupos. Las comunidades como tal, también reciben un llamado, una vocación que a veces llamamos su “carisma”. Podemos recordar la experiencia del pueblo de Dios en el AT y de las primeras comunidades cristianas.
- Dios habla y actúa en la vida, en lo real, en lo cotidiano. La vida es el lugar en el que podemos encontrar a Dios y rezarle, así como rezamos con una página del Evangelio. Por eso, la relectura de vida es tan importante.
- Al igual que una persona, una comunidad vive de movimientos espirituales: Tiempos de consolación y desolación, tiempos de luz y de noche, una solidaridad tanto en la

gracia como en el pecado. Está delante de opciones, de decisiones que tomar y debe reconocer la acción de Dios en él.

- Una comunidad es más que la suma de los individuos. En un grupo en el que la vida circula entre las personas por la escucha y la palabra, donde cada uno es reconocido y acogido en los dones que tiene, la interacción entre las personas multiplica las energías y las potencialidades del conjunto.
- Es una manera de proceder que tienen en cuenta el individuo y el grupo, la persona y la comunidad.
- El Espíritu Santo se da a todos. Es importante reconocerle a cada uno su lugar y ponerse a la escucha de todos los miembros de la comunidad. Muchas veces Dios habla a través de aquel que no esperamos o través del más pequeño (Regla de San Benito, cap. 3)
- Este camino implica una disponibilidad a la conversión del corazón: Cada uno va a dar algo de lo que es y va a perder una parte de su deseo propio para entrar en una perspectiva más amplia hecha por el aporte de todos. A través de los movimientos del Espíritu en cada una, el grupo reconocerá la llamada de Dios sobre sí. Esto hará que la comunidad se convierta, en manos de Dios, en un lugar privilegiado de crecimiento espiritual de cada una de las que la componen y un medio poderoso de evangelización.

II. ¿Qué buscamos con esta manera de proceder en una comunidad?

- Tomar conciencia de la gracia que une y funda el grupo
- Descubrir los lugares de infidelidad a la gracia, tanto personalmente como comunitariamente
- Reconocer en la historia común del grupo, las mociones del Espíritu
- Integrar las energías de cada una al servicio de la misión común
- Responder mejor a la llamada de Dios a vivir en Evangelio juntas, hoy: aquí y ahora

III. Algunas condiciones:

- Querer hacer un camino de conversión común. Deseo y posibilidad de tomar una orientación común que sea discernida juntas.
- Preguntarnos:
 - ¿Cuál es la salud espiritual de nuestra comunidad? ¿Está sana espiritualmente? ¿en conflicto?
 - ¿Cuál es la madurez humana y espiritual? ¿Cuál es su deseo?
 - ¿Qué es lo que nos une?